

Atacama, Copiapó

23-IX-1997 p. 3

REDACCION

3

Pablo Neruda

Nº 863

Por Hugo Garrido Gaete
Club Copiapó



Pocos chilenos han colocado el nombre de la Patria en tan alto nivel mundial como lo hizo Pablo Neruda. No sólo porque obtuvo el Nobel de Literatura, que se le otorgó dos años antes de su muerte, sino porque su obra literaria trascendió a todo el Orbe y porque traducido a varios idiomas, los amantes de las letras de todo el mundo, supieron de su talento y, a través de él, conocer el alma de muchos seres que pueblan el globo terráqueo. Si no hubiera obtenido el premio Nobel, igualmente Neruda hubiera brillado en el firmamento de las letras y, más aún, a pesar de los años transcurridos desde su muerte, sigue tan latente y en primer plano.

Son muchos los que no conculgaron con sus ideas políticas y fue perseguido por ellas en varias circunstancias; pero los mismos que lo acosaron lo reverenciaron, porque por sobre esas mezquindades ha trascendido y, junto con él ha hecho trascender a Chile.

Neftalí Ricardo Reyes Basalto, su nombre de inscripción civil, nació en Parral el 12 de julio de 1904, en el seno de un hogar obrero, donde su padre ferroviario sufría los amaneceres fríos y lluviosos, con remuneraciones que no permiten soñar ni criar alas para volar hacia ilusiones infinitas. Su madre dejó este mundo cuando era muy niño y no tuvo el regazo tibio materno. Tal vez esto lo hizo desprenderse de la tierra para imaginar vivencias y proyectarse fuera de la realidad a la que todos, como en su caso, se ven impulsados.

Neruda es uno de los pocos casos en nuestro país que vivió, se hizo un estatus económico y gozó de la gloria, subsistiendo de su producción literaria; ello nos dice por sí mismo, de la calidad de su talento poético, para haber logrado las alturas que obtuvo. Salvo oficios subalternos de juventud, una docencia inconclusa y algunos cargos diplomáticos, toda su existencia giró en torno a la poesía y aunque con ella expresara realidades, ideologías y sentimientos, fue comprendida, admirada y pagada en la medida que precisaba su vida.

Radicado en Temuco siendo aún niño, conoció a Gabriela Mistral, directora del Liceo de Niñas y ella, según Pablo, influyó grandemente en su formación poética.

Los premios juveniles llegan pronto y éstos hacen converger las miradas de muchos dándole prestigio tempranamente. Fue colaborador de diarios y revistas, donde pudo vaciar sus conocimientos del mundo, ya que muy joven fue designado Cónsul en la India: Rangún, Batavia, Singapur. En este aislamiento escribió su obra más dolorosa: "Residencia en la tierra". Este mismo cargo lo sirvió en Buenos Aires, Barcelona y Madrid. Su antipatía por Franco lo obliga a renunciar y con ello recorre varios países europeos, obteniendo nuevos premios y distinciones.

El 24 de mayo de 1945, recibió el Premio Nacional de Literatura y en 1946, legaliza definitivamente como su nombre el de Pablo Neruda.

Universidades de Alemania, EE.UU. e Inglaterra lo declaran Doctor Honoris Causa y otras lo designan Miembro Honorario.

El 1971 ocupa el cargo de Embajador de Chile en París y ese mismo año obtiene el Premio Nobel, el 21 de octubre. En 1972 es condecorado con la Orden O'Higiniana por su obra "Canto General".

Abrumado por los acontecimientos de 1973 y afectado por un cáncer gástrico, fallece en Santiago el 24 de septiembre de 1973.

Pablo Neruda [artículo] Hugo Garrido Gaete.

Libros y documentos

AUTORÍA

Garrido Gaete, Hugo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo Neruda [artículo] Hugo Garrido Gaete. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile